

trazos muy vívidos que «somos una nación americana, hispánica, católica, grande, distribuida en regiones dispersas». Como ensayo sociológico son sugestivas las reflexiones que, aquí y allá, se encuentran sobre el carácter adolescente y un tanto provisional que (a juicio del autor) caracteriza a los colombianos, o de la cultura del ocultamiento que tantas veces ve que se practica, o de los efectos de la urbanización acelerada y brutal... Hay mucho más, pero difícil de reseñar en pocas palabras. Lo dicho, un libro con más luces que sombras, aunque a veces éstas no sean menores.

Manuel ANAUT

Giuseppe Arlotta (ed.), *De peregrinatione. Studi in onore di Paolo Caucci von Saucken*, Perugia, Università degli Studi di Perugia-Edizioni Compostellane, 2016, 975 págs.

Paolo Caucci von Saucken, discípulo y sucesor del profesor siciliano Giovanni Allegra, así como del catedrático extremeño Francisco Elías de Tejada, de quienes recibió una concepción de la cultura hispánica arraigada en la tradición y, particularmente, el Carlismo, es una de las grandes figuras del hispanismo en la península italiana. En particular ha concentrado su quehacer en dos ámbitos: el de los estudios jacobeos y el del tradicionalismo político. En lo que toca al primero, presidente del Comité Internacional de Expertos del Camino de Santiago, de la Junta de Galicia, su inmensa producción hace honor a tan prestigiosa posición. En el segundo, desde que durante sus estancias españolas hubiera conocido y asistido a la romería carlista de Montejurra, comenzó a organizar los Congresos Tradicionalistas de Civitella del Tronto, que van por la XLVII edición, en la fortaleza del confín del Reino de Nápoles que se halla entre las últimas que resistieron la invasión garibaldina. El año 2011, al cumplir setenta años, pasó a la situación administrativa de jubilado como profesor ordinario de la Universidad de Perugia, lo que lejos de reducir su actividad pareció incluso potenciarla. Y en 2016, con motivo de su setenta y cinco aniversario, se celebró en la Universidad de Perugia un gran congreso sobre las peregrinaciones del que trae causa el volumen que reseñamos, convertido en unos estudios en honor del profesor Caucci.

Tras la presentación del editor del volumen, Giuseppe Arletta, director del Centro Italiano de Estudios Contemporáneos, y de los saludos de las autoridades (del presidente de la Junta de Galicia a los obispos de Santiago de Compostela y Perugia, y a los rectores de ambas Universidades), el volumen reúne treinta y siete contribuciones distribuidas en cuatro partes. En la primera, sobre los orígenes de la peregrinación, siete textos tratan de asuntos como las peregrinaciones a Santiago, a Roma, a Jerusalén o a San Miguel del Gargano. La segunda afronta en once ensayos las interpretaciones de la peregrinación, mientras que la tercera –con trece aportaciones– se enfrenta con los caminos de la peregrinación. La cuarta y última, con seis artículos, se concentra en la iconografía de la peregrinación.

Se trata de una verdadera *summa* de la materia cuyo análisis excedería de lo que es apropiado en esta sede. Quedémonos con San Ignacio de Loyola y sus reglas para sentir con la Iglesia: «Alabar reliquias de sanctos, haciendo veneración a ellas, y oración a ellos: alabando estaciones, peregrinaciones, indulgencias, perdonanzas, cruzadas y candelas encendidas en las iglesias». De haber sabido de la iniciativa en su momento nos hubiéramos sumado gustosos a la peregrinación.

Miguel AYUSO

Víctor Javier Ibáñez, *Una resistencia olvidada. Tradicionalistas mártires del terrorismo*, Ediciones Auzolan, 2017, 227 págs.

El lector tiene en sus manos un estudio espléndido, valiente, que se adentra con acopio de datos en una página estremecedora de la historia reciente de España. Estremecedora por dos órdenes de motivos: primero porque su objeto es una modalidad de genocidio controlado, aquel que consiste en la eliminación física o civil de un sector específico de población, ejecutado con el designio de alterar la configuración íntima de una sociedad determinada y las actitudes de sus miembros. También porque, como suele suceder en esa clase de exterminios de baja intensidad, su ejecución se ha visto rodeada de un silencio ominoso, conseguido gracias a la generación de un ambiente de miedo colectivo, asociado a la aplicación sistemática